

EL POPULAR

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRICION.

Año XIV.

En Madrid: Un mes 4 rs.; Trimestre, 12. En Provincias: Trimestre, 16 rs.; por correspondencia, 18. En el Extranjero, 50. En Portugal, 30. En Ultramar, 60.
Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico 5 y 10 rs. línea. Anuncios a UN REAL línea a los suscritores, y doble precio a los que no lo sean.
Los anuncios cerrados a precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirigirá a D. Miguel P. García.

Martes 21 de Marzo.

PARA SUSCRICIONES Y ANUNCIOS

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. A. Saavedra, única encargada de recibir los anuncios extranjeros.

OBSERVACIONES.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Redacción y administración calle del Prado, núm. 15, piso bajo, derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengán certificadas. Las cantidades que se nos remiten en sellos abonarán el 5 por 100 de cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. 50 céntos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe.

N.º 3.834

EL MINISTRO DE HACIENDA Y EL SINDICATO

II.

Expusimos ayer las causas que habían producido la separación de dos elementos que, por el espíritu y letra de la ley, debían marchar juntos, y hoy vamos a concretar nuestra tarea a lo que ya hemos dicho en otras ocasiones; esto es, al ningún criterio rentístico que ha predominado en el departamento de Hacienda, tanto respecto de la contribución industrial y de comercio cuanto a la territorial.

Acercar de la primera, agotado se encuentra el asunto, puesto que el suspenso Sindicato llegó, siempre dentro del terreno de la legalidad, a exponer con datos, con comprobaciones y pruebas terminantes todo cuanto por nuestra parte pudiéramos decir.

La cuestión actual estriba en la serie de preguntas que formulamos ayer, y que vamos a condensar en una sola: ¿Tiene el ministro de Hacienda atribuciones para imponer más de lo presupuestado?

Para nosotros esta es la clave, el fundamento y el punto de partida del cual hay que deducir si el aumento puede, a manera de una cuerda de goma elástica, encoger y alargar las cifras del presupuesto.

Afortunadamente, las Cortes están abiertas, y ellas, con más autorización que nosotros, lo dirán a la faz del país. Porque encontrándonos en el caso singularísimo de que el Sr. Camacho ha obrado a discreción en esta materia, y habiéndose dado el primer ejemplo en nuestra historia financiera de que los presupuestos vigentes hayan sido votados casi sin discusión, necesariamente, ahora que hemos entrado en el terreno de la práctica, las Cortes, y con ellas la mayoría (vuelta

en si) tendrán que formular de un modo severo e inflexiblemente lógico la pregunta hecha anteriormente. ¿Tiene el ministro de Hacienda atribuciones para imponer más de lo presupuestado?

Si no lo hace, porque ni la ley ni la más irritante autocracia rentística lo permiten, ¿cómo resultan los aumentos verdaderamente monstruosos en el orden tributario, que forma un doloroso contraste con la pobreza del contribuyente? ¿Cómo resulta que, rebajada la contribución territorial al 16 por 100, entrando en esto el 1 por 100 de cobranza, y votado este tipo por las Cortes, el ministro, por sí y ante sí, valiéndose de una real orden, haya subido el pago trimestral presente al 21 por 100 con arreglo al presupuesto anterior? ¿Cómo aparecen en la contribución industrial notables diferencias hasta en los que se encuentran incluidos dentro de una misma clase, como ayer lo demostramos con un ejemplo práctico? ¿Cómo se nota hasta en el desbarajuste administrativo que reina por todas partes, el ningún conocimiento que hay aún para aplicar la ley de 31 de Diciembre último?

No entramos en otras consideraciones porque, como hemos observado, el suspenso Sindicato hizo saber al Sr. Camacho los vicios de que adolecían las tarifas en tiempo oportuno, y además los pueblos vienen reclamando contra sus leyes las más gravosas que se han conocido.

Los que conocen algo de la historia de nuestra Hacienda, pueden acordarse de aquellos tristes períodos en que todo se encontraba en una lamentable confusión al sucumbir en España la Dinastía austriaca.

Aunque, a fuer de imparciales, cumplamos a nuestro deber manifestar que hoy, que tenemos reglas fijas en

materias rentísticas, merced a la ley del 23 de Mayo de 1845, es tal el trastorno que se observa, que no podemos menos de acordarnos de los últimos años del reinado de Carlos II, puesto que entonces, aunque bajo carácter diferente, pasaba una cosa análoga a lo que hoy sucede. El señor Camacho ha tenido el poco gusto de conducirnos a dos siglos de retroceso.

Entonces, Felipe V, para poner en orden la Administración, acudió a Lus XIV pidiéndole un ministro de Hacienda, y aquel Rey le mandó a Orri, hombre aleccionado en la escuela de Colbert.

Pero hoy, los encomiadores del moderno Orri español lo creen irremplazable en medio del espantoso fiasco de sus operaciones.

Mas, lo repetimos: las Cortes están abiertas, y ya veremos lo que resulta de la confusión rentística en que nos encontramos.

La larga lucha del Sr. Camacho y el Sindicato Madrileño va a aparecer en el Congreso, y nosotros nos prometemos que mayoría y minoría, inspirándose en el bien del contribuyente, responderá al deseo legítimo de los pueblos, porque el deber está siempre por encima de los compromisos personales.

La Iberia, contestando a El Estándar, hace mil equilibrios para decirnos que el Gobierno va exponiendo su programa político por medio de los proyectos de ley que se encuentran sometidos a la deliberación de los Cuerpos Colegisladores, los cuales vienen a confirmar las promesas que se tenían hechas al país.

Si el colega ministerial se refiere al proyecto relativo a los empréstitos municipales, y a la contribución industrial, y a los encabezamientos de consumos y al gravamen que pesa sobre todos los espa-

ñoles por la sal que consuman, y los perjuicios que acarrea el tratado comercial con Francia, no deja de tener razón La Iberia.

No obstante las muchas palabras del colega, sus amigos los descontentos ya principiarán a demostrarle que la influencia fusionista con su programa político y sus deseos de hacer la dicha nacional, no podrá prevalecer, porque, según las inequívocas señales que se divisan por la parte Noroeste de la capital de España, acusan que se está moviendo la pluma que debe escribir la papeleta de defunción de las gentes que hoy parecen hallarse seguras en sus poltronas y bancos.

La vida es un sueño, y por lo mismo, tan pronto nos hallamos frescos y gordos, como un simple aire de los que soplan en estos tiempos nos conduce a la fosa.

Tengan esto presente los amigos de La Iberia para que, al menos, no los coja desprevenidos.

El Sr. Camacho ejerce el privilegio de aquella cocinera que no tenía más que dos sistemas para preparar el cocido, alimento esencial de toda dama española. Principiaba por echarle mucha sal, y al probarlo se veía en la necesidad de verter una respetable cantidad de agua para evitar aquella especie de salmuera. Lo volvía a probar, y como lo encontraba desabrido, apelaba de nuevo al salero en términos que, no encontrando nunca el punto en que debieran estar armonizados los dos elementos, resultaba que el cocido salía detestablemente confeccionado a fuerza de ir añadiéndole sal y agua.

Aplicación del cuento.

El Sr. Camacho presenta ahora un proyecto de ley reformando las bases de la ley sobre impuestos de consumos, es decir, le echa agua al cocido para que no esté tan sa-

ado. Es decir, se vale de la facultad de rebajar hasta 20 ó 30 por 100 el tipo medio de consumo por cada habitante, pero dicha facultad queda ampliada para elevar el tipo cuando el señor ministro lo crea conveniente.

Es decir, que, como la cocinera en cuestión, el Sr. Camacho tiene en una mano el salero y en la otra el jarro del agua para cocer a su gusto al contribuyente español.

De algunos días a esta parte los periódicos ministeriales se dedican, quizá obedeciendo a una secreta consigna, a atacar furiosamente a los conservadores.

¿Qué temores abrigan los fusionistas?

¿Serán acaso los presentimientos del culpable, los que ahora asaltan los Sres. Sagasta y Camacho, y crean que ya se aproxima la hora de ir mudándose de domicilio?

No comprendemos cómo los que durante el pasado interregno se mostraban tan valientes como obcecados, ahora andan como encogidos y llenos de temores.

Bien dice el adagio:

No la hagas y no la temas.

Hoy publica la Gaceta el proyecto de ley de imprenta que el liberal señor ministro de la Gobernación, D. Venancio González, presentó a los Cuerpos Colegisladores.

En el articulado del referido proyecto de ley se echan de ver reminiscencias caligulianas y calomardinas, y esperamos que la prensa ministerial nos saque de la duda en que nos encontramos, porque es hasta inquisitorial el procedimiento a que se apela para triturar y pulverizar a los ecos de la opinión.

En el Bolsín quedó anoche el consolidado a 28'35 al contado, 29'525 a próximo, operaciones.

IVANHOE

o

EL CRUZADO,

POR

SIR WALTER SCOTT,

TRADUCIDO DEL INGLÉS.

El ermitaño no pudo menos de reírse al oír esta observación.

—Ya veo, dijo el ermitaño de Copmanhurst, que eres hombre de seso, y veo además que no te acomoda mi pobre y monástica ración, por estar acostumbrado al desorden de los palacios y de los campamentos y al lujo y finura de las ciudades. Ahora mismo caigo en que cuando el buen guarda-bosque dejó aquí esos perros y esos haces de heno, dejó también alguna vianda que, por no ser propia de mi uso, había desaparecido enteramente de mi memoria; lo que no es extraño en medio de mis graves meditaciones.

—Desde que os quitásteis la capucha, dijo el caballero Negro, me

dió en la nariz que tendríais algo mejor que darme que esos malvadas judías, que Dios perdone. El guarda-bosque debe ser un hombre de bien, y no hay hombre que merezca este dictado y que pueda ver con indiferencia que os llenais el cuerpo de esa broza y humedeceis el gazañate con ese líquido insustancial. Vamos a ver los frutos de la caridad de tu bienhechor.

El ermitaño lanzó a su huésped una expresiva mirada, que manifestaba ciertos recelos y dudas acerca de la confianza que podría hacer en su prudencia y discreción.

Sin embargo, el rostro del caballero indicaba toda la franqueza y toda la jovialidad que puede pintarse en la fisonomía de un hombre.

Su sonrisa era la de la lealtad y buena fe, de modo que el ermitaño congenió con él, y empezó a tratarle sin tanta afectación como al principio.

Después de haberse mirado recíprocamente los dos comensales, el ermitaño pasó a uno de los rincones de su aposento, y abrió una puertecilla que estaba disimulada con gran cuidado y no poco artificio.

Del seno del oscuro escondite a que daba entrada, sacó un gran

pastel, colocado en una desmesurada fuente de peltre.

Púsole delante del huésped, el cual, valiéndose de su puñal, no tardó en informarse de lo que dentro se ocultaba.

—¿Cuánto tiempo hace que estubo aquí la última vez el buen guarda-bosque? preguntó el caballero a su huésped, después de haber engullido algunos fragmentos menudos que se desprendieron del pastel al tiempo de cortarlo.

—Hará cosa de dos meses, respondió precipitadamente el anacoreta.

—Por la luz de los cielos, dijo el caballero, que todo lo que veo aquí es milagroso. Juraría que el cabrito montés cuyos miembros llenan lo interior del pastel corría por estos bosques hace pocos días.

Quedó algo confuso el ermitaño al oír esta reflexión, y por otro lado ponía algo fruncido el gesto al ver la disminución del pastel, en que el caballero estaba haciendo terribles extragos; ocupación en que no podía acompañarle, después de todo cuanto había dicho acerca de su abstinencia y frugalidad.

—Yo he estado en Palestina, padre mio, dijo el caballero haciendo una ligera pausa, y me acuerdo de una costumbre que allí reina; y

es que todo el que da de comer a un extraño, para seguridad y confianza de este, como de todos los manjares que que lesirve. Lejos estoy yo de creer que sois hombre capaz de criminales designios; sin embargo, tendría satisfacción en que participáseis de mi cena.

—Para tranquilizar vuestros escrúpulos y sin ejemplar, quiero daros ese gusto y salir por una vez de mi regía.

Esto dijo el ermitaño, y como el tenedor era utensilio desconocido en aquella época, clavó inmediatamente los dedos en el pastel.

Rota una vez al valla, parecía que iban los dos a competencia en dar cabo al cabrito y a la mesa que lo envolvía; y aunque probablemente el caballero era el que había estado más tiempo en ayunas, su huésped le venció en aquel combate.

—Santo varón, dijo el caballero cuando estuvo satisfecho su apetito, apuesto mi caballo contra un cequin a que ese honrado guarda-bosque, a cuya caridad debes el cabrito que ya no existe, dejó también como su digno aliado algún pellejo de vino o cosa semejante. Esta sin duda sería una circunstancia indigna de fijarse en la memoria de tan santo anacoreta; pero creo que si buscaras otra vez en

tu escondite, hallarais algo que confirmaría mis conjeturas.

El ermitaño respondió con un gruñido, y volviendo al sitio de donde había sacado el pastel, sacó una bota de cuero, que contendría sus cuatro cuartillos.

También puso sobre la mesa dos grandes copas de cuerno, engastadas en plata, y creyendo que todo escrúpulo y ceremonia sería adelante inútil, las llenó ambas, y brindando a la salud de su huésped, vació la suya de un sorbo.

—A la tuya, respondió el caballero, é hizo la razón con la misma prontitud.

—Buen ermitaño, continuó, no ceso de maravillarme de que un hombre de tus puños y de tu vigor, y que además gusta de los buenos bocados, se haya sepultado vivo en estas soledades. Debieras estar en un fuerte ó castillo, comiendo de lo bueno y bebiendo de lo fino, más bien que manteniéndote de hierba y agua, y cuando más, de los regatos del guarda-bosque. A lo menos, si yo me hallara en tu pellejo, había de pasar la vida de un rey a costa de las reses que pastan en estas cercanías. No faltan por cierto en el bosque, y nadie echaría menos un venado, si era para la mesa del servidor de San Dunstan.

—Señor caballero Holgazán, res-

Hé aquí la continuación del tratado franco-español:

Art. 12. Los derechos de exportación de uno de los dos Estados al otro se fijan conforme á las tarifas C y D, anejas á este tratado.

Los productos no comprendidos en estas dos tarifas no podrán ser objeto de derechos ó prohibiciones de salida, sino en caso de guerra, y para las únicas mercancías consideradas como artículo de guerra.

Para facilitar la circulación de los productos agrícolas por la frontera de los dos países, los cereales en haces ó espigas, el heno, la paja y los forrajes verdes se importarán y exportarán recíprocamente con franquicia de derechos.

Art. 13. Las mercancías de cualquier clase que atraviesen cada uno de los países están exentas de todo derecho de tránsito. El tránsito de la pólvora de tiro, armas y municiones de guerra podrá ser igualmente prohibido ó sometido á una autorización especial.

Art. 14. Cada una de las dos altas partes contratantes se obliga á conceder á la otra, inmediatamente y sin compensación, todo favor, privilegio ó rebaja en las tarifas de derechos por importación ó exportación sobre los artículos mencionados ó no en este tratado, que cualquiera de ellas otorgue ó pueda otorgar á una tercera potencia.

Las altas partes contratantes se obligan igualmente á no establecer la una respecto de la otra ningún derecho ni prohibición de importación ó exportación que no sea al mismo tiempo aplicado á las demás naciones.

Cada una de las altas partes contratantes se garantiza recíprocamente el trato de la nación más favorecida para todo lo que concierne al consumo, almacenaje, reexportación, tránsito, trasbordo de mercancías, comercio y navegación en general.

Art. 15. El principio reconocido en el artículo precedente no es aplicable:

1.° A la importación, á la exportación y tránsito de las mercancías que son ó puedan ser objeto de monopolio por parte del Estado.

2.° A las mercancías incluidas ó no en el presente tratado para las cuales una de las altas partes contratantes juzgare necesario establecer prohibiciones ó restricciones temporales de entrada ó tránsito por motivos sanitarios, para impedir la propagación de *epizootias* ó la destrucción de cosechas, ó bien en previsión de acontecimientos de guerra.

Art. 16. Los *drawbacks* (devoluciones de derechos), sobre la exportación de los productos franceses, y recíprocamente los *drawbacks* que se establezcan sobre la exportación de los productos españoles, deberán ser la representación exacta de los derechos del impuesto sobre la fabricación ó de consumo interior que gravan dichos productos, ó las materias empleadas en su fabricación.

Art. 17. Las mercancías de toda especie, procedentes de uno de los dos países ó importadas en el otro, no podrán estar sujetas á los derechos del impuesto sobre la fabricación ó de consumo superiores á los que gravan ó gravaren las mercancías similares de producción nacional.

Sin embargo, los derechos de importación podrán aumentarse en las cantidades que representen los gastos ocasionados á los productores nacionales por el sistema de consumos.

Art. 18. El Gobierno español garantiza que los productos franceses, en ningún caso, serán recargados por las provincias, las municipalidades ó cualesquiera otras corporaciones ó establecimientos, con derechos de puertas y de consumo ó gravámenes, bajo cualquier denominación que sea, diferentes ó más elevados que aquellos á los cuales estuvieron sujetos los productos del país; y, por su parte, el Gobierno francés garantiza que los productos españoles en ningún caso serán recargados por los departamentos, los municipios ó cualesquiera otras corporaciones ó establecimientos, con derechos de puertas y de consumo ó gravámenes, bajo cualquier denominación que sea, diferentes ó más elevados que aquellos á los cuales estuvieron sujetos los productos del país.

Art. 19. Los artículos de bisutería y las alhajas de oro ó plata, importados de uno de los dos países, quedarán sujetos en el otro al régimen de contraste establecido para los artículos similares de fabricación nacional, y pagarán en todo caso, con arreglo á la misma base que estos, los derechos de marca y de garantía.

Art. 20. Cualquiera de las dos altas partes contratantes podrá exigir que el importador, para demostrar que los productos son de origen ó de manufactura

nacional, presente en la Aduana del país de importación una declaración oficial hecha por el productor ó el fabricante de la mercancía, ó por cualquier otra persona autorizada por él, ante las autoridades locales del punto de producción ó de almacenaje; los consules ó agentes consulares respectivos legalizarán, sin gastos, las firmas de las autoridades locales.

Art. 21. Los buques franceses con carga ó sin ella, así como sus cargamentos en España, y los buques españoles, con carga ó sin ella, así como sus cargamentos en Francia ó en Argelia á su llegada á un puerto cualquiera, sea el que quiera el punto de procedencia ó de destino de su cargamento, gozarán bajo todos conceptos á su entrada, durante su estancia y á la salida, del mismo trato que los buques nacionales y sus cargamentos.

Art. 22. Los buques franceses que entren en un puerto de España, y recíprocamente los buques españoles que entren en un puerto de Francia y no quisieran descargar en él más que una parte de su cargamento, podrán, con sujeción á las leyes y reglamento de los Estados respectivos, conservar á bordo la parte de su cargamento que fuese destinada á otro puerto, sea del mismo país ó de otro cualquiera, y reexportarla sin pagar derecho alguno de Aduana por esta última parte de su cargamento, excepto el de vigilancia, el cual no podrá ser percibido sino con arreglo á los tipos fijados para la navegación nacional.

Art. 23. Quedan completamente exentos de derechos de navegación, de puerto, de arqueo y de expedición en los puertos respectivos:

1.° Los buques que, entrando en lastre, de cualquier punto que sea, vuelvan á salir en lastre.

2.° Los buques que, al ir de un puerto de los dos Estados á uno ó varios puertos del mismo Estado, ya sea para alijar el todo ó parte de su carga, ya sea para arreglar ó para completar su cargamento, justificasen haber satisfecho aquellos derechos.

3.° Los buques que, entrados con cargamento en un puerto, ya voluntariamente ó ya por arribada forzosa, saliesen sin haber hecho ninguna operación de comercio.

En caso de arribada forzosa, no se considerarán como operaciones de comercio el desembarque y embarque de las mercancías para la reparación del buque; el trasbordo á otro buque, en caso de que el primero esté imposibilitado para navegar; los gastos necesarios al aprovechamiento de las tripulaciones y la venta de las mercancías averiadas, previa la autorización de la Administración de Aduanas.

Art. 24. Los despojos y las mercancías avariadas, procedentes de un buque de una de las dos altas partes contratantes, que no sean admisibles para el consumo interior, no pagarán derechos de ninguna especie.

Art. 25. Serán respectivamente considerados como buques franceses ó españoles los que, navegando bajo el pabellón de uno de los dos Estados, estén poseídos y registrados según las leyes del país, y provistos de títulos y patentes en debida forma, expedidos por las autoridades competentes.

(Concluirá)

Hoy, el señor Romero Romero, planteará en el Congreso su anunciada interpelación al Gobierno, relativa á las cuestiones de Hacienda y á la prisión de los sindicatos que hubieron de representar á la industria y al comercio.

Como nos preciamos de conocer las dotes oratorias del ex-ministro de la Gobernación, aguardamos con impaciencia las justificaciones del Ministerio, por más que el señor Camacho, según se nos asegura, dejará que el Sr. D. Venancio Gonzalez, su colega en fusiónismo, saque la caja de los truenos para amedrentar á la mayoría, y deposite esta en la urna los votos que pateticen la mayor conformidad de miras y la entidad de la política observada en el asunto.

Pero los argumentos del señor Romero Robledo, ¿no podrán pesar sobre el país lo bastante para que moralmente deje de deducirse de qué parte se halla la razón?

Si en el reparto de consumos se ha transigido en parte, como era justo, ¿por qué no se observó la misma conducta con las tarifas del subsidio?

El señor Romero y Robledo, y con él todo el partido liberal-conservador, no harán otra cosa que exponer á la consideración de Europa que sus principios políticos no pueden aceptar los desaciertos que han precedido en las derivaciones de los famosos presupuestos de los ministeariles.

Bien lo aseguró el señor Cos-Gayon cuando impugnó la obra que se achaca al Sr. Camacho.

Pálida y enfermiza, como pudiera decirse de una joven no desarrollada todavía, principió ayer la segunda legislatura.

La concurrencia escasa al principio; ansiedad ninguna; indiferencia por todas partes, hasta en los fusionistas. Se sabía de antemano que se iban á leer muchos proyectos de ley, que constituirán, según *La Iberia*, el programa gubernamental; pero ni los expresados proyectos, ni los anuncios de alguna algarada que pudiera sobrevenir movían las corrientes políticas hacia el Palacio del Congreso. Vimos al Sr. Sagasta de gran uniforme y al Sr. Posada Herrera simbólico como siempre.

Los ministros se despacharon á su gusto leyendo los proyectos que tienen en planta.

Después, cada cual se fué por su lado. En el Senado ocurrió una cosa por el estilo.

Dice un colega:

Oímos anoche asegurar á personas que están al tanto de los secretos de la mayoría, que el Sr. Gonzalez (D. Venancio), sabiendo que, si insistía en conseguir la aprobación del proyecto de ley de empréstitos municipales, iba á sufrir una enérgica negativa de parte de gran número de representantes del país, hasta el extremo de que la obra planteada quedaría sin votos para triunfar, ha resuelto dar de esto conocimiento á sus demás compañeros con el objeto de que le manifesten si se hallan dispuestos á emplear todo el peso de su influencia para ver si se consigue que el proyecto no fracase.

También se añadía que en el caso de que los ministros no se comprometan resueltamente á contribuir con todos sus esfuerzos á lo que el Sr. Gonzalez desea, que éste abandonará decididamente su puesto, sin perjuicio de tomar por base para renunciar la cartera de Gobernación, la conducta que los diputados de la mayoría observen en el punto concreto de someterse á dar su apoyo y sus votos al proyecto de empréstitos ó en la resistencia que, como parece seguro, tiende á sostenerse hasta el último extremo.

Es posible que antes de cuatro días esté resuelto el intrincado y pavoroso problema que trae tan mal parado al Sr. Gonzalez, y la solución no esperamos que le será favorable.

Dice *El Conservador*:

Las reformas que en las bases del impuesto de consumos se introducen en el proyecto de ley leído ayer en las Cortes por el señor ministro de Hacienda, se refieren á que la distribución de cupos se haga por las delegaciones en provincias entre los pueblos de las provincias á que alude la regla 3.ª del art. 5.º de la ley de 31 de Diciembre de 1881.

Para Coruña, Orense, Oviedo y Pontevedra, se aplicará la rebaja de un 30 por 100 en el tipo medio del consumo individual, según las reglas que se establecen.

Esta rebaja será de 50 por 100 para Lugo y Canarias, y, por últi-

mo, las delegaciones de Hacienda clasificarán los pueblos, y los Ayuntamientos que hayan resultado gravados en más de 40 por 100 satisfarán solamente, durante el semestre actual, la mitad del aumento que corresponda exigirles por el expresado período.

Una cosa parecida ha debido hacer el señor Camacho en la cuestión del subsidio, en lugar de esa injustificada tenacidad en sostener un absurdo.

Las bases leídas por el Sr. Camacho sobre la conversión de la Deuda, por lo que hace á lo interior, ya son conocidas.

Las del exterior, las mismas, y además las siguientes:

1.ª Al hacerse el cange de los títulos, los actuales se computarán á los cambios establecidos en la actualidad, que son 4'40 francos ó 50 chelines por peso, abonándose los intereses al cambio normal.

2.ª Se hará cargo del pago, que será trimestral, el Banco de España, reteniendo la cantidad necesaria de las contribuciones, y situando fondos en París y Londres.

3.ª El interés se pagará al cambio exacto de la moneda corriente, que son 5 francos el peso.

4.ª Se concede á los acreedores extranjeros, para adherirse al convenio, un plazo de cuatro meses.

Se autoriza, además, por uno de los artículos del proyecto, al ministro para ampliar la emisión de los nuevos títulos, con el objeto de atender á los gastos y comisiones á que dé origen esta conversión.

Sesiones de Cortes.

SENADO.

Sesión del 20 de Marzo de 1882.

Abierta la sesión á las dos y veinte minutos, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana, se leyó y aprobó el acta de la anterior, dándose cuenta del despacho ordinario.

El señor Presidente del Senado (marqués de la Habana) pronuncia sentidas frases dedicadas á la memoria de los señores senadores fallecidos durante el interregno parlamentario.

Refiriéndose al Sr. Moreno Nieto, hace un cumplidísimo elogio de su vida, y propone se nombre mañana una comisión en las sesiones con objeto de acordar se concedan algunos recursos á su familia.

El Sr. Maluquer, secretario de la comisión de actas, lee algunos dictámenes referentes á dicha comisión.

El Sr. Güell y Rente presenta los planos para la Universidad de la Habana, y después de dar las gracias al señor ministro de Ultramar por haber concedido los terrenos dedicados á ese edificio, dice que son insuficientes, y le ruega conceda otros.

Se ocupa luego del destierro impuesto al Sr. Cepeda, director de un periódico de Cuba, sin formación de causa, y con este motivo se extiende en consideraciones políticas sobre la isla, aconsejando al actual ministro de la Guerra, señor general Martínez Campos, que vaya á aquella isla á pacificarla y contrarrestar los malos efectos producidos con este acto, que no sabe si llamar una imposición que se ha hecho, no sabe por quién, al general Prendergast.

El Sr. Presidente interrumpe al señor Güell y Rente diciéndole que no puede entrar en consideraciones políticas en una pregunta.

El Sr. Güell y Rente termina preguntando qué género de medidas piensa tomar el Gobierno para contrarrestar ese efecto.

El señor ministro de la Guerra contesta al Sr. Güell y Rente diciéndole que, en cuanto á su primera parte, lo pondrá en conocimiento del señor ministro de Ultramar, y en lo que se refiere á él, tiene que decir que no hay peligro ninguno en la isla de Cuba, pero que si lo hubiera, no faltan generales en el ejército que prestarían allí mejores servicios que él, y entre ellos puede contarse el actual gobernador de aquella isla, del que puede decir que no ha obedecido á ningún género de presión.

El Sr. Güell y Rente rectifica.

El general Jovellar pide la palabra para una alusión personal, y apoya cuanto ha dicho el general Martínez Campos referente á disposiciones tomadas por ambos en tiempo del Gobierno conservador.

El señor ministro de la Gobernación sube á la tribuna y da lectura á los proyectos de ley de reforma de la ley de Sanidad, organización de Correos y Telégrafos y establecimiento de la red telefónica.

Acto seguido presta juramento el señor Gonzalez Encinas.

El Sr. La Orden pregunta al señor

ministro de la Gobernación qué motivo tiene para no haber nombrado la comisión provincial de la provincia de Soria á su debido tiempo, sino después de grandes instancias.

Dice que la Diputación de Soria se compone de once liberales-conservadores, nueve republicanos de Zorrilla y un fusionista, y sospecha que por dar gusto á este se ha detenido tanto el nombramiento.

El señor ministro de Fomento dice que su compañero el de Gobernación ha salido para el otro Cuerpo á leer algunos proyectos de ley, y que no puede contestar por esa razón, pero que lo pondrá en su conocimiento.

El señor vizconde de Campo Grande pide algunos documentos que considera indispensables para la discusión arancelaria que pronto ha de tener lugar en esta Cámara.

Pregunta también si es cierto que el Gobierno ha denunciado todos los tratados de comercio que pueden denunciarse, y si se ha hecho con la intención de no conceder ventajas á las naciones que no pueden concedérselas á nosotros.

Al señor ministro de la Guerra le dice que desearía se trajese la real orden que se dice se ha firmado con fecha 3 de Enero de este año, mandando cerrar los talleres de la fábrica de Trubia.

El señor ministro de Fomento dice que pondrá en conocimiento de sus compañeros lo expuesto por el señor vizconde de Campo Grande.

El Sr. Barzanallana (D. José) pide se traigan los estados de recaudación y pagos de los meses de Enero y Febrero, la nota del total de los encabezamientos de consumos que se han exigido á las capitales de provincia y una nota de los derechos de Aduanas percibidos por las mercancías á que pudiera afectar la rebaja consignada en un proyecto de ley presentado á las Cámaras y una copia del tratado de comercio.

Pide también tres expedientes: el que se haya formado para que á los contribuyentes que hayan presentado las cédulas de amillaramiento se les exija el 21 por 100 de contribución en vez del 16; otro que se ha debido instruir también para que se exija el 2'40 por 100 por concepto de la sal, no debiendo exigirse más que el 1'80, y el que ha debido instruirse en Hacienda con motivo del tratado de comercio franco-español.

El señor ministro de la Guerra dice que lo pondrá en conocimiento del ministro de Hacienda, y en cuanto á la petición del señor vizconde de Campo Grande, dice que traerá el expediente que ha pedido.

El señor ministro de Estado dice que se ha presentado hoy el tratado de comercio á la otra Cámara, y que por esta razón no podrá traerlo, como pide S. S.

El Sr. Barzanallana insiste, y dice que, puesto que hay dos expedientes, uno en Estado y otro en Hacienda, no debe haber inconveniente.

El señor ministro de Estado dice que no son iguales dichos expedientes, y que podrán verse en el otro Cuerpo.

El Sr. Barzanallana desiste. El señor marqués de Monistrol pide que se traiga el informe presentado por el Consejo de Sanidad sobre el proyecto de ley leído hoy en este Cuerpo.

El señor vizconde de Campo Grande reproduce la pregunta referente á los tratados de comercio.

El señor ministro de Estado dice que es cierto que se han denunciado los tratados de comercio, y que se ha hecho con objeto de tener un arma con que poder compensar y favorecer á los que nos favorezcan.

Acto seguido se procede al sorteo de secciones.

Orden del día para mañana: Reunión de secciones.

Se levanta la sesión.

Eran las cinco.

Noticias generales.

La Gaceta de hoy contiene las disposiciones siguientes:

Guerra.—Circular resolviendo pasen á la reserva todos los individuos de tropa que hicieron su ingreso en el año de 1878.

Ultramar.—Real orden aprobando el reglamento para la organización y servicio de toreros de faros de Puerto-Rico.

Con la apertura de las Cortes ha coincidido ayer tarde la noticia de que el Ministerio francés estaba en crisis. Es decir, que aquí y allí se complican los acontecimientos; en su consecuencia, ya veremos lo que resulta.

Según los telegramas que se han recibido en la dirección general de Correos y Telégrafos, ayer llovió en Avila, Badajoz, Bilbao, Castellón, Huelva y Valladolid.

El Liberal hace la siguiente exactísima observación á los descabellados proyectos del Sr. Camacho:

«Plenamente confirmado cuanto habíamos dicho respecto al tipo con que se ha hecho el repartimiento del impuesto en equivalencia de la sal á los contribuyentes por territorial de Madrid, la Asociación de Propietarios ha presentado á la delegación de Hacienda una exposición-protesta contra la legalidad de la medida.

Cuatro días hace que preguntamos á los diarios ministeriales si el señor ministro de Hacienda estaba dispuesto á decla-

Far que serian de abono en el próximo trimestre las cantidades cobradas de más en el corriente.

Hemos obtenido la llamada por respuesta, silencio alarmante para los propietarios, porque, como suele el señor ministro no darse á razones, contando tal vez con la inmunidad de una mayoría complaciente, temen contra ley y contra justicia, se les haga pagar 2'40 por 100 del cupo á razon de 24, según los amillaramientos antiguos, en vez del 1'80 del cupo á razon de 16, según las nuevas declaraciones de la riqueza imponible.

Si el Sr. Camacho tuviera empeño en lesionar intereses para concitarse la animadversión de todas las clase productoras, no procedería de otra manera.

Reconocemos que es imposible acometer reformas de carácter económico, con tendencia al aumento de los ingresos del Tesoro, sin suscitar quejas y reclamaciones y sin lastimar intereses, á veces injustamente privilegiados; pero lesionar á la vez á todo el mundo, rebasando las mismas leyes origen de las reformas, eso no se ha visto jamás, ni es fácil que se repita.

Se calcula que el nuevo proyecto de consumos reducirá anualmente los ingresos al Tesoro en 46 millones de reales por el expresado concepto.

Y á pesar de todo, encontrará dificultades el Sr. Camacho para llevarlo á efecto. Tan desatinado es el dichoso proyecto!

El art. 9.º de la instrucción de consumos, objeto de tantas reclamaciones, va á ser modificado esencialmente por la nueva ley.

Disponía el citado artículo que para las poblaciones no capitales de provincias se tomase en cuenta el número de habitantes que hubiere en el término municipal, sirviéndose al efecto de la población de derecho que resulte del censo oficial vigente.

El proyecto de ley presentado á las cortes dispone que los pueblos de Galicia, Asturias y Canarias, cuyos términos municipales excedan de 5.000 habitantes, se considerarán para la aplicación de las respectivas tarifas en la base de población que corresponda al número de aquellas y constituyan la villa ó agrupación en que esté situada la capitalidad del Municipio.

Los pueblos de las demás provincias se regirán por las tarifas que correspondan á las tres cuartas partes de sus habitantes.

Es más; los Ayuntamientos de las poblaciones no capitales de provincia ni puertos habilitados, cuyos cupos hayan resultado aumentados en más de 40 por 100 sobre los que tenían asignados, satisfarán solamente, durante el semestre actual, la mitad del aumento que correspondiera exigirles por el expresado período de tiempo, siempre que la baja que les resulte no reduzca el aumento á menor cantidad del 40 por 100.

Esta visto; el Sr. Camacho, con sus flamantes proyectos, ha de asombrar al mundo entero.

Merecía este ministro de Hacienda se le colgara el Toison de Oro.

El domingo último, en el momento que en la iglesia de San José se celebraban, por la tarde, los cultos solemnes á su patrono titular, se produjo un escándalo que, según nos han informado, pudo tener graves consecuencias. Parece, según se nos dijo, que un joven que allí estaba, atropelló á una señora de una manera violenta, por lo cual otras personas embistieron contra aquel, resultando un tumulto que tardó mucho en apaciguarse. Esperamos que no se dé lugar en sitios sagrados á escenas de esta naturaleza, para lo cual no debe descuidar el señor gobernador que haya agentes de orden público en las iglesias, que por las solemnidades de estos días atraen naturalmente una inmensa concurrencia.

Dice *El Liberal*: «De posibilistas. Habíase dicho que el Sr. Castelar hablaría en contra del tratado de comercio con Francia, como diputado de Barcelona. Pero, ¡quién! el eminente orador no tomará parte en ese debate, ni como diputado por Barcelona, ni como diputado por Huesca, ni como posibilista, ni como orador, ni como eminente...»

«¿Qué lástima que no le tenga cuenta hablar de esta cuestión á el primer tribuno del mundo!»

«¿Qué cosas tan sonoras nos perdemos de oír!»

Dice *La Unión* de anoche: «A última hora recibimos con gran retraso un telegrama de Roma en que se nos dice que el próximo Consistorio, que debía tener lugar en lo que resta de

mes, no se celebrará probablemente hasta uno de los primeros días de Abril.

El número de Obispos que serán preconizados excederá al que se había dicho, porque serán preconizados también algunos Obispos de Polonia.

No es exacto, como se había asegurado, que el reverendísimo señor Arzobispo de Viena vaya á ser creado Cardenal. En la alocución que pronunciará Su Santidad con ocasión del Consistorio, lamentará los males que afligen á la Iglesia.

Condenará nuevamente la celebración del Congreso de los ateos en Roma.

Y pondrá en conocimiento del orbe católico la noticia de haberse reanudado las relaciones de Prusia con la Santa Sede.»

Telegramas.

PARIS 20.—Bolsa:

Fondos franceses: 3 por 100, 82'90.

Id. 5 por 100, 116'80.

Españoles: 3 por 100, 116'00.

Id. exterior, 28 1/2.

Deuda amortizable ex. en 145 1/4.

Id. interior, 00'00.

Obligaciones de Cuba, 515'00.

Consolidados ingleses, 100 3/16.

Ultima hora:

3 por 100 interior, 26 1/2.

Id. exterior, 28 1/4.

Deuda amortizable exterior, 45 3/8.

Id. interior, 00'00.

Obligaciones de Cuba, 502'50.

LONDRES 20.—Bolsa:

3 por 100 exterior español, 28 1/8.

PARIS 20.—Cámara de Diputados.—El

ministro de Hacienda, Sr. Say, anuncia que en la semana próxima presentará un proyecto de ley pidiendo varios suplementos de crédito, que podrá examinar la comisión de presupuestos.

Añade que tiene el sentimiento de anunciar que los créditos suplementarios para 1882 alcanzarán á la suma de 127 millones de francos.

A propuesta del Sr. Laisant, y con el beneplácito del ministro de Hacienda, la Cámara acuerda aplazar para el jueves próximo la elección de la comisión de presupuestos, que debía verificarse mañana, á fin de que los diputados puedan estudiar detenidamente los documentos presentados por el ministro.

La comisión de tratados de comercio ha emitido dictamen favorable á la aprobación de los celebrados con España y Portugal.

BUENOS-AIRES 17.—El Presidente de la República Argentina inauguró solemnemente el 15 del corriente la Exposición continental de esta ciudad.

BERLIN 21.—La *Gaceta Nacional* dice que el Príncipe de Bismark no puede ocuparse de los asuntos interiores de Alemania, pues harto tiene que hacer consagrandolas todas sus fuerzas y todo el tiempo de que dispone en dirigir la política extranjera para mantener la paz de Europa, cada vez más amenazada.

LONDRES 21.—*The Standard* publica un despacho de Belgrado, según el cual se está estudiando un proyecto que tiene por objeto confiar al Gobierno serbio la administración de la Bosnia y la Herzegovina.

En cambio, Servia deberá firmar tratado de alianza perpétua con Austria, y además aceptar el verificar con ella una liga aduanera.

El Emperador de Austria tendría el mando en jefe de todas las fuerzas serbias en caso de guerra.

Se dice que el Príncipe de Bismark aconseja al Austria que adopte con los Estados ribereños del Danubio el mismo sistema que adoptó Prusia con los Estados de la Alemania del Norte.

RIO JANEIRO (sin fecha).—Las inundaciones han causado muchas desgracias personales y materiales en el Brasil, y particularmente en la provincia de Rio Janeiro.

ROMA 21.—A juzgar por las noticias de los periódicos italianos, los Emperadores de Austria vendrán á Italia á mediados del mes próximo.

PARIS 21.—Los periódicos republicanos avanzados atacan con bastante dureza al ministro de Hacienda, sosteniendo que sus teorías económicas no están en armonía con las reformas que reclaman las instituciones republicanas y la actual situación de Francia.

La lucha va á ser muy reñida en las secciones de la Cámara de Diputados que se reunirán el jueves próximo para elegir la comisión de presupuestos.

Los gambettistas hacen grandes esfuerzos para conseguir la elección del señor Gambetta en la sección á que este pertenece.

Los ministeriales, por su parte, tratan

de excluir de la comisión á los individuos que formaron parte del anterior Gabinete ó que desempeñaron importantes cargos durante aquella administración.

El Sr. Freycinet está resuelto á hacer cuestión de Gabinete la aprobación de los proyectos de Hacienda.

LONDRES 21.—Según los últimos despachos de Méjico, dicha República y la de Guatemala han llegado por fin á un acuerdo para el arreglo de las dificultades pendientes entre ambas.

Fabra.

Miscelánea.

El drama en un acto y en verso estrenado en la noche del sábado en el teatro Español con el título de *La flor del espino*, obtuvo un éxito legítimo y verdadero.

Desde las primeras escenas se nota en aquella versificación robusta sin ser hinchada, y brillante sin tocar en el lirismo exagerado, la esperta mano de un autor, que ha obtenido ya otros triunfos justísimos en la escena española.

Es el drama un cuadro tierno y sentimental de la época de Felipe V, cuya acción se desarrolla después de la batalla de Brihuega.

El conflicto entre el deber y el amor de un soldado; la lucha cruenta y desgarradora en el pecho de un anciano y en el corazón de una niña, por salvar á un criminal que en nombre de la ley persigue el soldado, y cuyo criminal no es otro que el hijo y el padre respectivamente del viejo y de la doncella, tales son los elementos que constituyen ese drama interesante, que fué perfectamente desempeñado por la Sra. Contreras y los Sres. Calvo (D. Rafael y D. Ricardo), y Jimenez.

El autor, D. Valentin Gomez, fué llamado al palco escénico, entre ruidosos aplausos, cuatro ó cinco veces consecutivas.

Dice *La Correspondencia*:

«En pocos días se han quemado tres teatros más: el viernes el de Marsella; anteayer uno en San Petersburgo, y hoy el telégrafo nos habla de la destrucción del de Argel.

En España aguardamos, para hacer las obras indispensables de seguridad, á que algunos centenares ó millares de familias sufran las terribles consecuencias del descuido con que aquí se mira esa clase de asuntos.»

Y el señor conde de Xiquena tan satisfecho como está por el nombramiento de la comisión nombrada al efecto de reconocer los teatros. Este señor conde vale un potosi.

El gran teatro de San Petersburgo, uno de los mejores de Europa, ha sido devorado por un incendio.

Felizmente hasta ahora en la corte de España, y de algun tiempo á esta parte, no tenemos que lamentar desgracias como las acaecidas últimamente en la capital del Imperio ruso y en Marsella.

Los espíritus maléficos aseguran que este beneficio relativo que experimentamos es debido al celo que viene desplegando la comisión que se nombró, la cual está dando muestras de una actividad febril para que en los teatros de Esiaiva, Martin, Lara, Apolo y otros, los espectadores se encuentren á la mano, ó á los pies, una piscina al producirse un incendio instantáneo, bien sea por la explosión de alguna cáñeria ó el que los telones mecánicos, y decorada incombustible, con el roce, se produzca el fenómeno de la llama.

Una señora de edad decía noches pasadas á uno de sus nietos, joven aun tanto vicioso:

—Mira, hijo mío, que te esperan las llamas del infierno si no enmiendas tu conducta.

A lo que repuso el mozalvete: —Lo que me espera es la caldera de Eslava el día que el gas se determine á declararse republicano y rompa las trabas de la tubería.

La comisión nombrada al efecto no puede hacer más que exponer al prójimo en esta vida á calcinarse.

Por manera que todos aquellos que quieran purgar algun pecado deben acudir á cualquiera de los teatros susodichos, en la confianza de que el día ó noche menos pensado gracias á la comisión de notables, encontrarán el lavatorio candente de que precisan.

El periódico que se publica en Barcelona con el título *Dos y dos son cuatro* se enfada con *El Popular* porque hubimos de tomar un artículo suyo con la denominación de *El Eco de Sr. Marqués de Campo*.

El colega catalán sin duda no ha echado de ver que en el texto de su citado

artículo ya se citan los tres guarismos de que se compone su nombre, y nos pareció una redundancia volver á repetir lo que ya estaba dicho.

Nosotros no afirmamos rotundamente que los hechos que *Dos y dos son cuatro* evpuso, sean ó digen de ser ciertos, sino que nos han parecido dudosos, porque el Gobierno, que debe velar por que se cumpla la contrata que ha firmado con el señor marqués de Campos lo hace, sin duda porque ignora los hechos que *Dos y dos son cuatro*, publicado, ha ó porque no deben ser ciertos.

Esto es óbvio y razonable.

A esto simplemente se han encaminado las líneas que nos han servido de introducción al artículo de *Dos y dos son cuatro*. Cree acaso que si el señor ministro de Ultramar supiese lo dicho por *Dos y dos son cuatro*, no lo hubiese tenido en cuenta para imponer una fuerte multa al opulento marqués?

Nosotros así lo creemos, por más que *Dos y dos son cuatro*, suponga otra cosa.

Los fusionistas, amigo colega, ignoran muchas cosas y es preciso ir des desde la prensa enumerándoselas, como lo hace *Dos y dos son cuatro*.

Alcance.

CONGRESO.

Sesión del día 21 de Marzo de 1882.

Abierta á las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Posada Herrera, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

(Las tribunas completamente llenas. En la de orden se encuentran algunos individuos del Sindicato y muchos industriales y comerciantes. En el banco azul no hay ningún ministro. En los encarnados pocos señores diputados.)

Se da cuenta del despacho ordinario.

El señor Presidente: Siendo urgente el hacer el sorteo de secciones, suplico á los señores diputados dejen las preguntas é interelaciones para después que aquel se verifique.

Hecha la pregunta por un señor secretario, lo acordó así el Congreso.

El señor Presidente: Orden del día: Dictámenes de la comisión de actas.

Sin discusión fueron aprobados los referentes á los distritos de la Habana, uno de Salas de los Infantes (Burgos) y otro de Castrojeriz, de la misma provincia, siendo proclamados diputados por ellos respectivamente los Sres. D. Manuel Armiñan, D. Francisco Duquesne, D. Enrique Santena Lopez y D. Andrés Caballero Muguiro.

Se procede al sorteo de secciones.

Juran el cargo de diputados los señores Santa Ana y Caballero.

El Sr. Cos-Gayon ruega al señor ministro de Hacienda se sirva remitir á la Cámara el expediente relativo á la contribución de consumos y el estado de distribución de cuotas, para ver si es cierto que, mientras algunos pueblos pobres resultan recargados en un 100, un 200 y hasta un 300 por 100, el pueblo de Madrid ha sido beneficiado y hasta se le permite que no entregue al Estado lo que ha recaudado para el Erario.

Pide tambien otros documentos, con el fin de examinar lo que se refiere á la contribución industrial y de comercio.

El señor ministro de Hacienda: Vendrán á la Cámara esos documentos, y cuando aquí estén, podrán los señores diputados promover los debates que tengan por conveniente, á los cuales estoy dispuesto á contestar.

El Sr. Esteban Collantes: Con el fin de anunciar una interrelación acerca de los procedimientos que ha de seguir este Gobierno en materias de imprenta, suplico al señor ministro de la Gobernación se sirva remitir á la Cámara una nota de las denuncias formuladas contra los periódicos de Madrid y de provincias.

El señor ministro de la Gobernación ofrece remitir á la Cámara los antecedentes que pide el Sr. Collantes.

El Sr. Romero Robledo: Deseo interrelacionar al Gobierno acerca del resultado funesto que están dando los proyectos económicos del señor ministro de Hacienda y de los atentados que se han cometido contra la seguridad individual con motivo de esos proyectos.

El señor ministro de la Gobernación: El Gobierno está dispuesto á contestar en el acto.

El Sr. Romero Robledo: Yo ruego á la Cámara que se olvide en estos momentos de la significación política del diputado que os habla, para que no confundais el móvil nobil y patriótico que me inspira este acto que estoy realizando con el interés político de partido. El único interés que tengo es el de velar por el cumplimiento de la Constitución y de las leyes.

No es mal precedente que hayais calificado mi conducta de demagoga porque vengo á ocuparme de esta cuestión, si vuestra venida al Poder ha de servir para demostrar que los liberales conservadores somos los que velamos aquí por el cumplimiento de la Constitución y de las leyes. Es necesario que esta situación no se malogre. Con ella vamos ganando mucho los conservadores. No temais, por tanto, que nosotros hagamos nada con el fin de haceros caer. (Risas.)

Yo no hubiera ido al Saladero á visitar á los señores presos si no me hubiera obligado á ello la amistad personal de uno de ellos. Y no hubiera ido, no por evitar ciertas malas interpretaciones, ni porque no estuviera conforme con el proceder de dichos señores sindicos; muy

al contrario; yo creo que son dignos del mayor elogio, porque son los únicos que, con un heroísmo poco común, han defendido sus derechos.

El señor ministro de Hacienda, después de reconocer sus grandes errores en cuanto á la contribución industrial y de comercio, ofreció que se corregirían esos defectos; pero no se han corregido; el mal continúa puesto que la contribución se cobra por sus tarifas, y es necesario que pongamos remedio, porque yo espero que, así como el señor ministro de Hacienda ha reconocido sus errores respecto á las provincias de Galicia, Asturias y Canarias, y ha echado abajo las cifras que para ellas había señalado, hará lo mismo respecto á las demás provincias de España.

Pasa el Sr. Romero Robledo á examinar las innovaciones que el señor ministro de Hacienda ha introducido en la manera de nombrar los sindicos, y censura el procedimiento de la designación por sorteo, por insaculación. ¿Quién había de decir, exclama, al difunto marqués de Miraflores que su sistema de insaculación, que le fué tan censurado, había de tener discípulos en el partido fusionista? (Grandes risas.)

Añade el orador algunos argumentos para calificar de injusto y de ocasionado á graves abusos el sistema del nombramiento de los sindicos propuesto por el Sr. Camacho, y con el cual se entrega al Gobierno en cuerpo y alma la hacienda y la fortuna de los electores. ¿Veis qué arma tan poderosa, dice, habéis puesto en manos del Gobierno? ¡Ah, liberales!... (Grandes risas.)

Ataca rudamente las tarifas, y dice que las industrias importadas todas han sido recargadas notablemente, y sólo han tenido beneficio las vendedoras de flores, las modistas que cortan vestidos y los maestros de baile. (Risas.)

Yo tengo á mucha honra el defender aquí la causa del dignísimo comercio de Madrid, y estoy seguro de que habrá muchos señores diputados que envidien la ocasión que me ha proporcionado una causa tan justa, y estoy seguro de que si llegara el caso de que sobre esto se provocara una votación, estarían conmigo los diputados ministeriales, que, como yo, representan al pueblo de Madrid.

El Sr. Martínez Luna: Antes que su señoría estuviere yo en el Saladero con los sindicos; resos.

(Al retirarnos de la tribuna continuaba la sesión.)

Sección religiosa.

Día 22.—San Deogracias, Obispo.

Bolsa de Madrid.

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMOS PRECIOS	
	Del 20.	Del 21.
Renta perp. 3 por 100..	29'15	29'72
Idem fin de mes.....	29'15	29'60
Idem fin del próximo..	29'35	29'80
Pequeños.....	29'10	29'75
Renta perp. exterior..	30'10	30'75
Pequeños.....	00'00	00'00
Denda amort.—2000..	47'50	00'00
Pequeños.....	00'00	47'50
Idem id.—Exterior....	00'00	00'00
Material del Tesoro....	00'00	00'00
Ts de Deuda al 4 0/0..	81'75	80'25
Pequeños.....	81'90	80'60
Billetes hipotecarios....	00'00	00'00
Bonos del Tesoro.....	95'00	00'00
Idem segunda emisión	00'00	00'00
Id. cantidades pequeñas	00'00	00'00
Resgs. Caja Depósitos....	00'00	00'00
Cédulas del B. H. 7 0/0.	00'00	00'00
Idem id. 6 0/0.....	00'00	00'00
Idem id. 5 0/0.....	102'60	00'00
Oblig. del Banco y T.º	00'00	00'00
Idem en pequeñas....	00'00	00'00
Idem seria exterior.....	00'00	00'00
Idem en pequeñas....	00'00	00'00
Oblig. T. prod. Aduanas..	00'00	00'00
Idem id. en pequeñas..	00'00	00'00
Acc. del B. H. Colonial..	00'00	00'00
Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.....	101'05	100'80
Acc. d. l. Banco Castilla	00'00	00'00
Acc. del Banco Agrícola	00'00	00'00
Obligaciones del mismo	103'50	00'00
Obras públicas 1858...	00'00	00'00
Ferro-carriles de 2.000 reales 1.º Julio de 74.	57'30	58'70
Id. id. 1.º Dbr. de 1874	00'00	00'00
Idem emisión de 1875..	00'00	00'00
Id. id. de 1876.....	00'00	00'00
Idem id. de 1877.....	00'00	00'00
Idem id. de 1878.....	00'00	00'00
Idem de 20.000 rs.....	00'00	00'00
Id. de Alar á Santander	00'00	00'00
Banco de España.....	435'00	435'00
Londres. 96 días fecha.	47'25	47'25
Paris. 8 días vista.....	4'94	4'94

Espectáculos.

PARA HOY.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Turno 2.º. Impar.—No la lagas y no la temas.—La flor del espino.—La sala de espera (nueva).

COMEDIA.—A las ocho y media.—Turno 2.º.—Carifios que matan.—Sesión de prestidigitación por M. Hermann (hijo).—Intermedios por el Sexteto.

VARIEDADES.—A las ocho.—Luces y sombras.—Industria moderna.—Viaje á Suiza (nueva).

LICEO CAPELLANES.—A las ocho y media.—En el portal de mi casa.—La salsa de Aniceta.—Un te dansant.—Ente dos tios.

MADRID: 1882.

Imprenta de EL POPULAR, á cargo de F. Nozal, Huertas, 59.

MEDALLA DE ORO. — EXPOSICION UNIVERSAL, 1878

APARATOS CONTINUOS

para la fabricacion de Bebidas Gaseosas de todas clases, Aguas de Seltz, Limonadas Soda-Water, Vinos espumosos, Gasificacion de Cervezas.

DIPLOMAS HONORIFICOS en 1873-75. — MEDALLAS DE ORO y GRANDES MEDALLAS DE ORO en Lyon y Moscú, 1872. — MEDALLA DE PROGRESO (la mas alta recompensa) en Viena, 1873.



Estos aparatos de compresion mecanica y de fabricacion continua, pueden producir desde 25 hasta 10,000 botellas diarias de toda clase de bebidas, segun su fuerza. Son los unicos que responden a todas las prescripciones de los Consejos de higiene y salubridad. — Son garantizados contra todo vicio de construccion. — Sifones de grande y pequena palanca, ovoides, cilindricos, muy elegantes y solidos.

J. HERMANN-LACHAPPELLE, INGENIERO-MECANICO.
J. BOULET & Co, Ingenieros, sucesores, 144, Faubourg Poissonniere, PARIS
ENVOI FRANCO DE TODOS LOS PROSPECTOS EXPLICATIVOS.

GOTA y REUMATISMOS

LIGOR y PILDORAS del Dr. Laville

Estos Medicamentos son los unicos Antigotoses analizados y aprobados por el Dr. OSSIAN HENRY, Jefe de manipulaciones quimicas de la Academia de Medicina de Paris. Son los unicos que se emplean con éxito incontestable, desde 15 años, contra los ataques y las recaidas de estas dolencias.

El LIGOR LAVILLE se toma durante los ataques, para curarlos.
(3 ó 5 cucharadas pequeñas bastan para hacer desaparecer instantaneamente los dolores mas agudos).
Las PILDORAS LAVILLE se toman durante el estado crónico y durante los intervalos de los accesos para impedir nuevos ataques y alcanzar la curacion completa.

Para evitar toda falsificacion exácese el

SELLO del GOBIERNO FRANCÉS y la firma

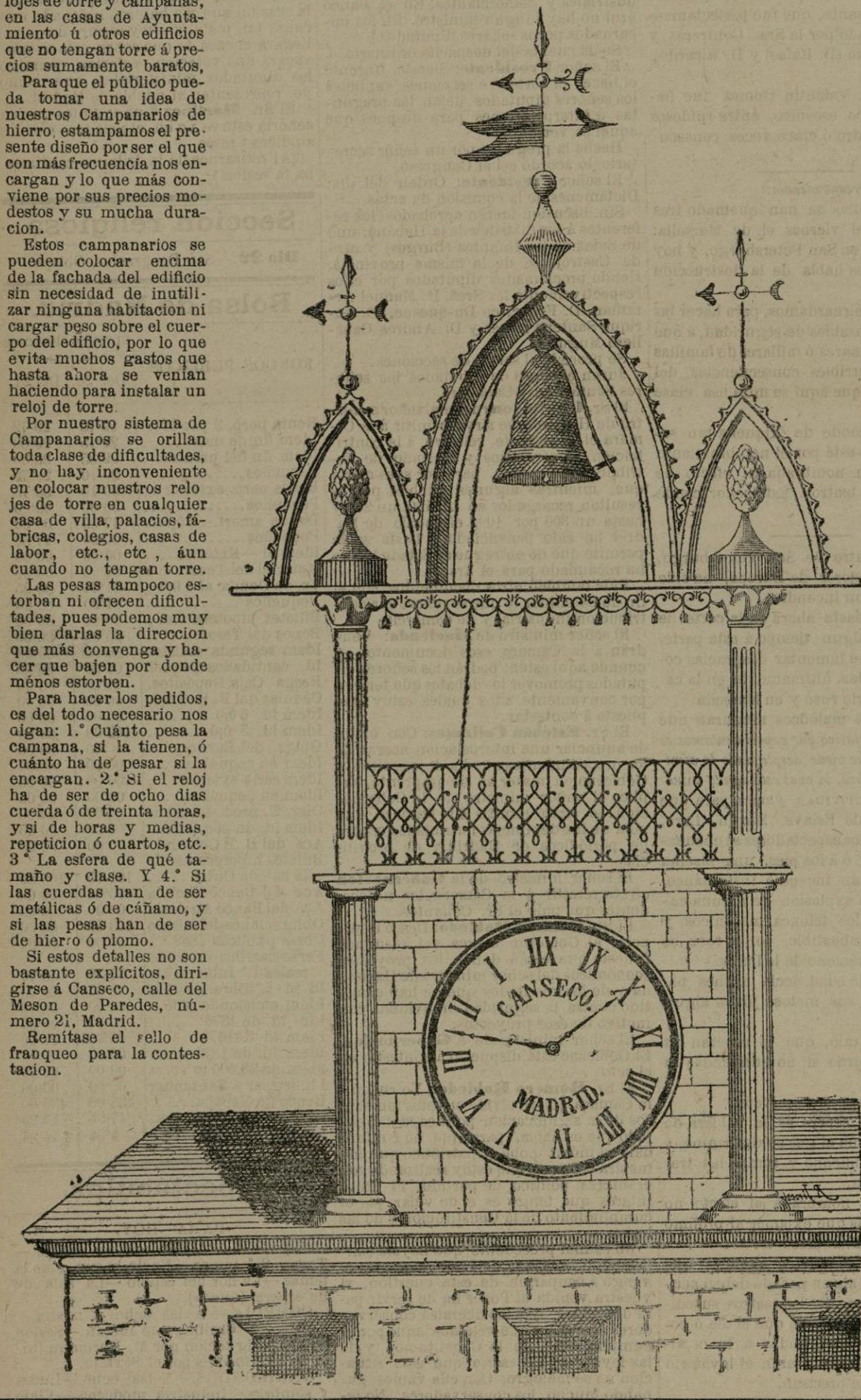
Venta por mayor: COMAR, Farm., calle St-Claude, 23, en Paris.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: S. Ocaña, Ortega, Garcera y Botica, Mayor, 93.

Relojes de Torre y Campanas.

Especialidad en Campanarios de hierro de todas clases y precios.



LOS DOS CADAVERES. Con láminas, por Federico Soulié. — Roma rubicunda por Carlos Didier. — Nueva edición ilustrada con grabados. Intercalados en el texto, los dos preciosos novelos en su tomo, su coste 12 rs.

PRESTAMOS en el acto sobre papel del Estado. Ordenes de Bolsa y pago de cupones. — Sociedad general de Descuentos y Prestamos, Cruz, 37 y 39, principales.

tamos sobre muebles sin retirarlos ó retirándolos de los domicilios y sobre alhajas y libros. Intereses módicos. — Sociedad general de Descuentos y Prestamos, Cruz, 37 y 39, principales.

IMPRESA Huertas, 59.

Se hace toda clase de impresiones.

IMPRESA

CALLE DE LAS HUERTAS, N.º 59.

DUEÑAS
DENTISTA
MEDICO-QUIRURJO
Calle de las Huertas, 59.

Madrid, año 1878.

CHOCOLATES.

CAFES Y TÉS.

Madrid, año 1871.

Viena, 1873.

Viena, 1873.

CHOCOLATES

CAFES Y TÉS

DE LA

COMPANIA COLONIAL

FUNDADORA EN ESPAÑA

DE LA INDUSTRIA DE CHOCOLATES AL VAPOR.

QUINCE MEDALLAS DE PREMIO.

Depósito general, calle Mayor, 18 y 20.

MADRID.

AGUA DE NINON VIARD

LA UNICA RECOMPENSADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS que recomiendan sus 30 años de éxito. Quita las pecas, barros, fuego del rostro, asoleo, máscara ó paño de preñez, y con su accion del todo benéfica, blanquea la tez sin dañar el cutis. Precios: 22 y 16 R.

Véndese en las principales perfumerías y en todas las buenas casas.

Perfumería F. VIARD, PARIS-LEVALLOIS

MADRID: Por mayor, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, SORDO, 31

Por menor: Pascual García, Guinea y Romero Vicente. (3.862)

Colocacion.

Un oficial retirado del ejército con ocurrencias, solicita ser empleado de escribiente en cualquier dependencia ó con un particular.

Puede desempeñar tambien su cargo en el idioma francés.

En la administracion de este periódico daran razon

LA GALLINA

Tratado de incubacion natural y artificial.

Contiene: Razas de las gallinas — Gallineros. — Tratamiento de las polladas, incubacion. — Alimentos y enfermedades, por Montellano del Corral.

Forma un libro en 4.º, con 18 grabados; precio, 4 pesetas. Se remite a vuelta de correo y asegurado, mandando anticipadamente el importe en sellos de franqueo, al editor, D. Manuel Sauri, plaza Nueva, 5, Barcelona, se sirve el pedido a vuelta de correo. (3.733)

A NUESTROS SUSCRITORES

Por 12 rs. se mandan franco de porte las preciosas novelas tituladas:

A doce mil pies de altura (cuatro tomos).

La leyenda de los reyes (dos tomos)

La mejor recomendacion que podemos hacer es decir que su autor es el facundo y conocido novelista D. Torcuato Tarrago y Mateos.

Dirigiese, con su importe, anticipado, a D. Miguel P. García, Prado, 5, Madrid.

ACADEMIA

Para carreras Civiles y Militares. — Calle de San Bernardo núm. 41, Madrid.

Establecida hace treinta años. Clases generales y especiales para las proximas convocatorias. Se reciben en cualquier dia, mes y época del año. Para prospectos y detalles dirigirse a la misma Academia al director Don Juan J. Basterra.

MAQUINAS DE VAPOR

DESAGUE DE MINAS Y EXTRACCION DE MINERALES

BOMBAS DE TODAS CLASES

POLEAS, CABRESTANTES, TUBERIAS, CORREAS, ETC.

MAQUINARIA DE TODAS CLASES

LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID.

Dirigirse al director, Jaime Bache.

TESORO DE LA BOCA

El mejor específico contra el dolor de muelas y enfermedades de la boca, y el único usado por las reales Personas de España.

Véndese, a 6 rs. frasco, en las principales boticas de España; y en Madrid, en las de F. Izquierdo, Pontejos, 6; Ventura Nieto, Valde de 11; Moreno Miquel, Aren 1, 2; Bonald, plaza del Angel, 16; Gran Bazar; doctor Maeso, plaza de Santo Domingo. (3.600)

PIANOS Y ÓRGANOS

De las fábricas más acreditadas de Europa. Se alquilan y cambian. Facilidad en los pagos. Música de todas clases. R. Calahorra, 47, Puencarral 47.

C. VASCO Y GALLEGOS.

Propietario y fabricante premiado en varias Exposiciones

Valdepeñas.

Vinos desde 15 pesetas hectolitro.

Aguardientes superiores.

Arquillos de madera para toldos de carros.

Bebidas gaseosas, cereales, cobro de letras,

comisiones, frutos del pais, maderas de olmo,

vinagres de vinos tintos y blancos. (3.791.)

Elixir y polvos para la dentadura

COMPOSICION DEL SEÑOR DUEÑAS.

VEINTE AÑOS DE EXITO

Se venden en la calle de Carretas, 7, principal, y en la calle de Leon, núm. 13, farmacia de Ortega, a 10 rs. frasco de elixir, y a 4 rs. la caja de polvos. Madrid. (2.900)

IMPORTANTISIMO.

Polvos para hacer la mejor tinta que se conoce.

Por 5 rs. seis cuartillos superior, sin poseer.

Por 5 rs. dem dos cuartillos tinta Simpática, para copiar sin competencia, pues sirve para copiar dos veces con una misma carta.

A los libreros que tomen de 10 cajas en adelante, se les abonará el 25 por 100.

No puede mandarse por correo. Se vende en la Administracion de este periódico, y en la librería de la viuda de D. Salvador S. Rubie, Carretas, 31.